

banca

reportaje

El CNIC, el banco y la Fundación Botín invierten 22 millones para identificar el riesgo **CARDIOVASCULAR**

El Santander, un banco con corazón

Por: C. Elías
Fotos: Archivo

El Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC), dependiente del Instituto de Salud Carlos III y el Ministerio de Ciencia e Innovación, y Emilio Botín, presidente de Banco Santander y de la Fundación Marcelino Botín, han puesto en marcha una investigación para identificar precozmente el riesgo cardiovascular. El proyecto tendrá una duración de nueve años y un presupuesto de 22 millones de euros, financiado al 50% por el Instituto Carlos III, por un lado, y el banco y la Fundación Marcelino Botín, por otro.

Este modelo de colaboración público-privada es, como señaló Botín, un magnífico ejemplo de cómo "se pueden emprender grandes iniciativas". El objetivo del estudio es mejorar la detección de los factores de riesgo y prevenir la aparición de la enfermedad aterosclerótica, la primera causa de muerte en todo el mundo.

La participación del Santander no será sólo económica. En la investigación, liderada por el cardiólogo Valentín Fuster, presidente del CNIC y del Instituto de Cardiología del Hospital Mount Sinaí de Nueva York, participarán 3.000 trabajadores voluntarios de la entidad financiera, con edades entre 40 y 54 años, un rango en el que normalmente no han aparecido enfermedades cardiovasculares, como angina de pecho, infarto o ictus. El periodo de reclutamiento durará unos tres años, por lo que a partir de 2012 se les realizarán una serie de pruebas y evaluaciones periódicas durante un periodo de seis años, en las que se utilizarán técnicas avanzadas de imagen y los participantes recibirán un informe detallado. Se analizarán la presencia de los principales factores de riesgo a través de electrocardiograma, análisis de sangre, análisis genéticos y

la evaluación de otros factores, como la dieta y la actividad física, además de aspectos demográficos, antropométricos y familiares.

Botín explicó en su discurso que la idea nació tras una conferencia de Fuster ante 500 directivos del banco. "Aquel día destacó la importancia de desarrollar proyectos de investigación para la prevención de las enfermedades cardiovasculares. Desde el principio nos pareció muy interesante y pocos días después empezamos a trabajar en la posibilidad de una colaboración en este campo (...) porque este proyecto está enmarcado dentro del compromiso que el banco tiene con sus empleados en materia de salud y prevención sanitaria", añadió. Un ejemplo de este compromiso es la Ciudad Grupo Santander en Boadilla del Monte (Madrid), "referencia internacional en materia de prevención" y "uno de los mejores entornos empresariales cardiosaludables del mundo".

Algo más que una Ciudad Financiera

Cuando en 2002 Emilio Botín presentó su proyecto de ciudad, aseguró que revolucionaría la forma de trabajar en las grandes empresas. Su inauguración en 2004 supuso concentrar todos los servicios del grupo en 160 hectáreas, de las que sólo un 20% está construido. Hoy trabajan en ella 7.000 empleados y cuenta con 14 edificios, el último, el centro de visitas El Faro, estrenado el pasado febrero. Además de amplias zonas verdes, campos de Golf, auditorios y oficinas, la ciudad cuenta con supermercado, comedores, guardería, sala de arte, centro de formación y un centro de salud. Y es que la salud y la prevención es parte importante del compromiso de la entidad financiera con sus trabajadores, como lo atestiguan las campañas de ayuda para dejar de fumar o el control de la nutrición en los comedores y la guardería.



Izqda. a dcha.: Felipe Pétiz, secretario de Estado de Investigación; Valentín Fuster, director general del Centro Nacional de Investigaciones Cardiovasculares (CNIC); y Emilio Botín, presidente de Banco Santander y de la Fundación Marcelino Botín.